

Las artes y los hombres

Por Norman Smith

Nuevas grabaciones de jazz ponen de relieve los números sensacionales del Festival de Newport.

El jazz es de las cosas sobre las cuales se tiene opinión bien definida. A la gente le gusta o no lo tolera —el jazz es el tipo de música que no puede dejar a nadie indiferente—.

De modo que si Ud., lector, es de los que están convencidos que el jazz no es música, lo que vamos a decir en este artículo le dejará completamente indiferente. Pero para los entusiastas del jazz ésta es una noticia sensacional: gran parte de la música ejecutada en el último festival de jazz efectuado últimamente en Newport, forma parte de una pequeña avalancha de discos de jazz que acaban de salir en los Estados Unidos.

Los catorce discos del festival, grabados durante la representación misma en Newport, dan una idea bien exacta de los diferentes estilos de jazz, que se ejecutaron durante el festival anual en sus siete conciertos. Como se esperaba, la grabación deja bastante que desear debido a las condiciones bien poco propicias del festival mismo. Pero las imperfecciones pasan a ser insignificantes cuando los músicos y cantantes que participaron en el festival (cuarto celebrado en esa ciudad del estado de Rhode Island) interpretan el jazz tradicional o las escuelas modernas de jazz —o una combinación de ambos.

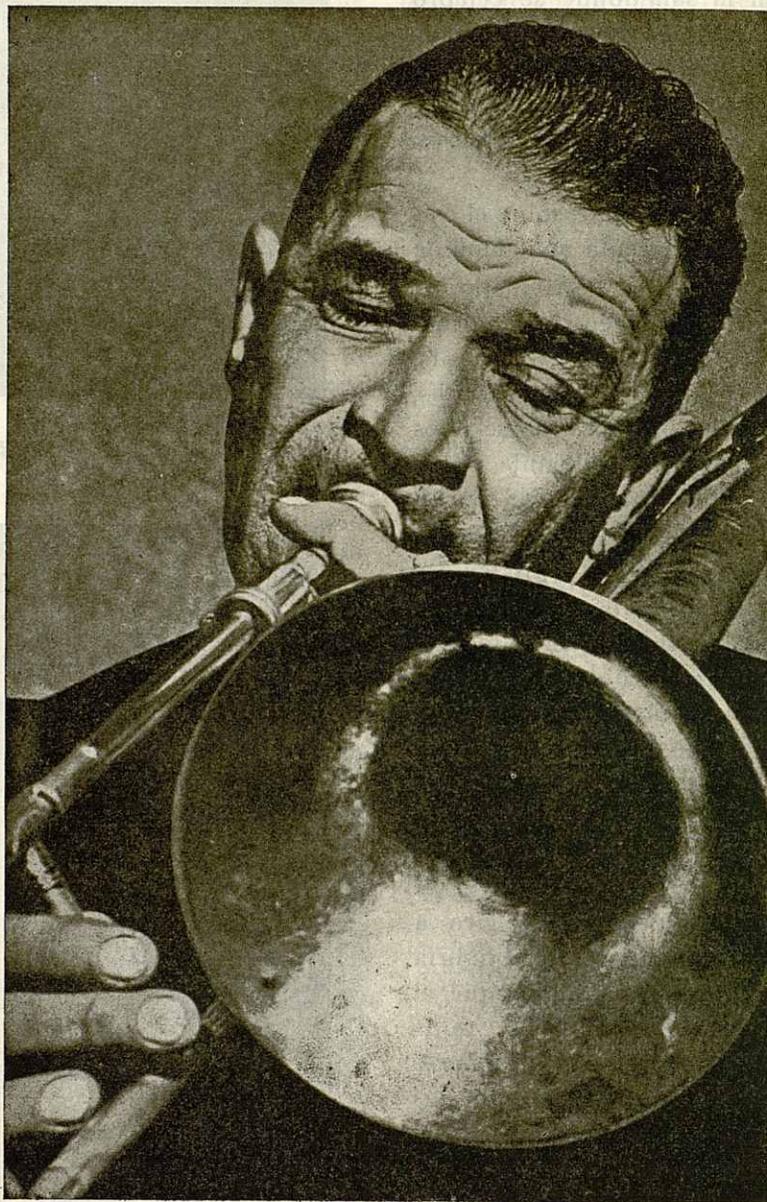
La importancia cada vez menor de los obstáculos técnicos es quizás más notorio en la grabación de los números de las «Drinkard Singers», que transmiten el entusiasmo y profundas emociones que han convertido las canciones de este coro femenino en una de las experiencias más notables del festival. Aun cuando es evidente que las grabaciones son menos sensacionales que ver y oír directamente a estas cantantes, el disco no ha perdido nada del fervor sincero del coro o sus solistas—.

Otro conjunto coral, el Coro Back Home, está al otro lado del disco Drinkard. Este conjunto resulta también sumamente satisfactorio.

También está la grabación de la sesión de jazz por Red Allen, Kid Ory y Jack Teagarden. Los entusiastas del

jazz encontrarán aquí las variaciones y el individualismo que hacen de estas reuniones grandes acontecimientos musicales.

Los coleccionistas de discos Dizzy Gillespie pueden ahora obtener sus grabaciones de estas melodias, a veces líricas y románticas, otras, brillantes y ruidosas de este alegre grupo, tal como se presentaron al festival. El clima de alegría cascabelera de la orquesta puede apreciarse al máximo en *I remember Clifford*.



Kid Ory

Otro de los discos notables es el de Leon Sash, que conserva la interpretación cuidadosa del acordeonista y las agradables voces de su cuarteto. Al otro lado están los interesantes solos de jazz de la pianista japonesa Toshito Akiyoshi.

Por una razón muy explicable, las grabaciones del festival no incluyen música de Louis Armstrong. «Satchmo» y sus músicos no trajeron nada nuevo al festival, sino algunos viejos números favoritos del público. Pero,

y pr
den
rici
apa
los
com
Arm
ñam
con
tron
trol
U
mie
12
con
Jelly
la B
ing
cole
nue
toca
tari
de f
en
nac
C
ton
mus
nac
una
rica
mar
y se
das
hec
Rol
-y
S
ya
Bib
oca
fue
se a
ent
hay
mo,
el ja

A
der
Pub
nes
Cru
mom
T
con
rue
sigu
R
Call
A
Plaz